



EL ANÁLISIS SEMANAL DE PRIMERA PIEDRA
(No 939 del 14 de junio de 2021)
primerapietra@gmail.com



**NO SE PODRA ARAR
EL FUTURO CON
BUEYES VIEJOS**

EDITORIAL

LAS REGLAS DEL JUEGO. Por Enrique Ceppi. [Pág. 3.](#)

APORTES PARA UNA NUEVA CONSTITUCION DE CHILE.

DOSSIERS DE REVISTA PRIMERA PIEDRA. [Pág. 6.](#)

CUARENTENA: ¿CUANTO SIRVE PARA COMBATIR LA COVID-19?
Rafael Urriola Urbina. [Pág. 8.](#)

DOSSIER ELECCIONES PRESIDENCIALES EN PERÚ:

**MÁS LULA, MENOS CHÁVEZ. EL “PLAN BICENTENARIO” DE
PEDRO CASTILLO. Por Francisca Guerrero. [Pág. 11.](#)**

LAS INVERSIONES CHILENAS EN PERÚ. [Pág. 14.](#)

CARTAS Y COMUNICADOS.

**Vocería de los pueblos de la revuelta popular a la
constituyente: estamos ante un nuevo ciclo histórico en
Chile.. [Pág. 20.](#)**

Haga click en la página para ir al artículo



EDITORIAL

El triunfo del profesor Pedro Castillo, candidato de izquierda en la elección presidencial peruana, ha generado el coro habitual de voces de pánico en los medios controlados por la derecha latinoamericana.

Sin ninguna vergüenza ni salvedad el empresariado apostaba a la elección de Keiko Fujimori, pese a su vinculación con la corrupción y con las violaciones a los derechos humanos en el gobierno de su padre. El dinero y el capital no tienen ética ni valores humanos, solo intereses

Desde la derecha y el fujimorismo han surgido los cuestionamientos y amenazas a la democracia peruana. No obstante, en los tiempos presentes no hay guerra fría, no se trata de capitalismo o comunismo, lo que está en juego son los principios básicos y fundamentales de la democracia, la igualdad, la libertad, la equidad, la diversidad, respeto a las minorías, respeto y amplitud en lo valórico; sostenibilidad en lo ambiental, entre otros. No todos respetan todo.

Esperamos que el profesor Castillo asuma la presidencia y lo haga bien. Desde ya lo apoyamos cuando dice "Cambio del Estado regulado por el mercado, por un Estado que regule al mercado" y promete "No más pobres en un país rico".



LAS REGLAS DEL JUEGO. Por Enrique Ceppi.



Gran agitación provocó en la derecha conservadora chilena la declaración pública de 34 constituyentes electos, la mayoría de ellos de la Lista del Pueblo, que fue publicada esta semana (ver sección Cartas y Comunicados).

La declaración, sin plantear nada que no hubiera sido dicho antes por los voceros de dicha Lista, dio la ocasión para reforzar la campaña del miedo que han desplegado los enemigos de una nueva Constitución, los partidarios del “rechazo” en su momento y hoy defensores a ultranza de inmovilismo en las llamadas “reglas del juego”.

La declaración de los 34, más allá de tener un título discutible que da por hecho “un nuevo ciclo histórico en Chile” (algo que también empezamos con Salvador Allende), plantea seis puntos atendibles, que se pueden resumir en dos: 1) Plena soberanía del poder constituyente para definir su reglamento y las normativas futuras del cuerpo político de la sociedad, con el solo límite del respeto a los derechos fundamentales, y 2) Pleno respeto a los derechos humanos, incluida la libertad a los presos de la revuelta y mapuches, verdad y justicia y fin a la impunidad, reparación a las víctimas, desmilitarización de la Araucanía y fin a las expulsiones de los migrantes.

Es sorprendente escuchar a personas normalmente inteligentes repetir como papagayos el argumento de que detrás de la posición de los 34 firmantes de la declaración existe un complot del “chavismo – cubano” y de que esa declaración confirma el hecho de que Chile está al borde de caer en el populismo marxista del siglo XXI, igual que Bolivia, Argentina, Perú y, el año que viene, Brasil. Son los mismos argumentos que



hemos conocido como “enemigos externos” o “extraterrestres” que le declararon una “guerra” a Chile.

Se puede estar en desacuerdo total o parcialmente con lo dicho en la declaración de los 34 pero eso no les quita ni les disminuye el derecho a plantearlo y someterlo a la discusión de la Convención.



Preciera que no se puede proponer la discusión o revisión de los acuerdos políticos del 15/11/2019 so pena de caer en un precipicio. Se olvidan los conservadores de que los acuerdos políticos sí pueden ser modificados por otro acuerdo político. Todo depende de la evolución de las mayorías y minorías, esa es la democracia. La esencia de la política es la búsqueda de acuerdos y equilibrios que, respetando los espacios de las minorías, recojan y expresen la voluntad de las mayorías. En este sentido, han transcurrido 19 meses desde el 15/11 cuando en Chile recién empezaba la movilización ciudadana, antes del Covid-19, antes del 80 por ciento de la opción “apruebo” en el plebiscito y antes del surgimiento de las listas de independientes a la Convención. Convertir el acuerdo del 15/11 en una nueva camisa de fuerza o piedra de tope, como lo fue la Constitución de 1980, es darle nuevamente a una minoría la



capacidad de bloquear la necesaria evolución de las reglas y leyes para adecuarse a la velocidad de los cambios en los tiempos actuales.

La derecha del “rechazo” ha querido siempre limitar la democracia, ponerle borde, freno, mordaza, límites, barreras y todo tipo de condiciones a la expresión de la voluntad de las mayorías. ¿Cuál es el temor a que los 155 constituyentes discutan libremente el reglamento de la Convención? ¿Acaso no está representado todo el espectro político de Chile en esos convencionales? ¿No fueron elegidos para redactar la nueva Constitución del país y no serían aptos para establecer el reglamento interno de su trabajo?

El principal argumento del conservadurismo es el llamado “respeto de las reglas del juego”. Pero, si se tratara de no cambiar las reglas tampoco podríamos cambiar la Constitución de 1980.

Nadie debiera tener miedo de abrir la discusión en la Convención, salvo que se tengan muchos intereses creados en la mantención de las actuales reglas imperantes en el país, las cuales sí son reglas del juego desiguales para ricos y pobres.





APORTES PARA UNA NUEVA CONSTITUCION DE CHILE DOSSIERS DE REVISTA PRIMERA PIEDRA

Con el propósito de aportar al debate Constituyente, Primera Piedra ha considerado pertinente preparar dossiers específicos sobre temas que podrían enriquecer la discusión para redactar una nueva Constitución.

<http://www.revistaprimera piedra.cl/dossiers.html>

- **Dossier No. 1**
MULTICULTURALIDAD, INTERCULTURALIDAD Y PUEBLOS ORIGINARIOS. Compilación preparada por Salvador Marconi.
- **Dossier No. 2** LA CULTURA Y LAS ARTES PARA UNA NUEVA CONSTITUCIÓN de Roberto Rivera Vicencio. Presidente de la Sociedad de Escritores de Chile.
- **Dossier No 3** LA SALUD ES UN DERECHO. Por Tatiana Puebla Núñez, Camilo Bass del Campo, María Isabel Matamala Vivaldi, Matías Goyenechea H. y Rafael Urriola.
- **Dossier No 4** NUEVA CONSTITUCIÓN Y DEFENSA NACIONAL de Santiago Escobar Sepúlveda.
- **Dossier No 5** CRECIMIENTO ECONÓMICO, DESARROLLO SOSTENIBLE Y BIENESTAR HUMANO preparado por Salvador Marconi R.





- **Dossier No. 6 BIENES COMUNES.** El concepto de bienes comunes es de crucial importancia en un debate que deberá tenerse sobre el contenido de la nueva Carta Magna de Chile.
- **Dossier No. 7 Género y Nueva Constitución.** Reflexión sobre diferentes aspectos relacionados con los derechos de las mujeres en el actual debate constituyente. Todos pueden encontrarse en nuestra página.

Los dossiers se encuentran en el siguiente enlace:

<http://www.revistaprimera piedra.cl/dossiers.html>





CUARENTENA: ¿CUANTO SIRVE PARA COMBATIR LA COVID-19? Rafael Urriola Urbina.



Políticos de todas las tendencias han puesto en duda la efectividad de las cuarentenas para combatir la pandemia. El influyente Colegio Médico de Chile parece ser el adalid del encierro rígido. Un artículo aparecido este sábado (12.6.2021) en la prestigiosa revista británica The Lancet argumenta que la **eliminación del SARS-CoV-2, y no su mitigación, genera más beneficios en lo que respecta a la salud, la economía y las libertades civiles.** Es decir, los sacrificios presentes en términos de producción, ingresos y restricciones a la movilidad serían, finalmente, menores que los costos globales de los impactos de mantener la pandemia por tiempos prolongados.

Agrega el artículo, "Los países que sistemáticamente han tenido como objetivo la eliminación de la pandemia, definiendo acciones excepcionales para controlar el SARS-CoV-2 y para detener la transmisión comunitaria lo más rápido posible, han obtenido mejores resultados que los que han optado por la mitigación mediante una acción incremental con criterios escalonados o acciones específicas destinadas a reducir los casos para no saturar los sistemas de salud"... "aunque todos los indicadores favorecen la eliminación, nuestro análisis no prueba la existencia de una relación causal entre las distintas estrategias de respuesta a la pandemia y los diferentes resultados".

Las políticas más activas de confinamiento logran reducir la tasa de mortalidad de la Covid-19. Asimismo, el estudio examinó el crecimiento del PIB. En los 5 países OCDE que



optaron por la estrategia de eliminación se volvió a los niveles del PIB prepandemia a comienzos de 2021, mientras que el crecimiento sigue siendo negativo en los otros 32 países de la OCDE analizados.

La otra crítica recurrente a esta estrategia es que restringe las libertades civiles. El estudio encabezado por el profesor Oliu-

Barton de la Universidad de Dauphine, Francia, indica que los países que optan por actuar rápidamente para eliminar el SARS-CoV-2, con el apoyo generalizado de sus habitantes (negritas nuestras), también protegen mejor sus economías y minimizan las restricciones sobre las libertades civiles en comparación con aquellos que se empeñan en implantar una estrategia de mitigación.



En general, hay el sentimiento que la vacunación masiva de la Covid-19 será determinante para volver a la normalidad, pero **confiar únicamente en las vacunas para controlar la pandemia es un riesgo debido a su desigual implementación y aceptación**, al tiempo limitado (o aún no determinado) de la inmunidad y a la aparición de nuevas variantes del virus. *"La historia demuestra que la vacunación no puede controlar un virus rápidamente y sin ayuda: son necesarias una combinación de medidas de salud pública"* sentencia el documento. Así, *"...La erradicación de la viruela requirió esfuerzos coordinados durante décadas, incluida la vacunación, la comunicación y el compromiso social, y la aplicación de medidas de test, rastreo y aislamiento. Estas medidas de salud pública deben mantenerse incluso después de las campañas de vacunación; en caso contrario, nuevas olas de*



infecciones podrían llevar al incremento de la morbilidad y mortalidad”.

Los cinco países OCDE que optaron por la estrategia de eliminación (Australia, Islandia, Japón, Nueva Zelanda y Corea del Sur) tienen en común disponer de sistemas de seguridad social eficientes y universales; bajos niveles de desigualdad y de informalidad y capacidades de liderazgo de sus autoridades políticas y sanitarias. En Chile, además de adolecer de estos requisitos se ha improvisado las medidas sin que la población haya sido informada de la lógica de las decisiones de confinamiento. Adicionalmente, se ha cubierto las medidas de una engorrosa capa de excepciones, tanto en el desplazamiento territorial como en la modalidad de los permisos.

A mayor abundamiento, las medidas económicas paliativas mediante transferencias, bonos o ampliación de plazos de pagos de impuestos para hogares y empresas no gozan de certidumbre en la población ya acostumbrada a que las decisiones del gobierno siempre se acompañan de condiciones que excluyen amplios sectores poblacionales (la llamada “letra chica”) por lo que la gente no está dispuesta a seguir instrucciones de encierro si es que pueden desarrollar actividades que les proporcionen ingresos.

En definitiva, no es la cuarentena la que no sirve sino un sistema social, desarticulado, excluyente, desigual y basado en soluciones individuales a los problemas sociales. La eficacia de las cuarentenas en Chile se ve seriamente disminuida por el distanciamiento entre las poblaciones y sus autoridades. Esto es la lección y la tarea que nos develó la covid-19. Por el momento, habrá que seguir lo que es más prudente -el confinamiento donde se indique- aunque, en las circunstancias actuales, es difícil que logre el objetivo de eliminación de la pandemia que todos deseáramos.



DOSSIER ELECCIONES PRESIDENCIALES EN PERÚ.

MÁS LULA, MENOS CHÁVEZ. EL “PLAN BICENTENARIO” CON EL QUE PEDRO CASTILLO BUSCA DAR SEÑALES DE CALMA AL SECTOR PRIVADO DE PERÚ. Por Francisca Guerrero, La Tercera. 8.6.2021.

El candidato de izquierda plantea que fomentará la empresa privada y que no habrá nacionalización de sectores estratégicos, ni impuestos a los más ricos. Su asesor económico precisa que el programa es más cercano al de Lula da Silva que al de Hugo Chávez.

Nacionalización de sectores estratégicos como la minería, petróleo, gas, telecomunicaciones y generación hidroeléctrica, así como la cancelación de concesiones de aeropuertos, carreteras, puertos y ferrocarriles formaban parte de los titulares de las propuestas de Pedro Castillo cuando en abril pasaba sorpresivamente en primer lugar a la segunda vuelta.

Sin embargo, esa agenda radical se fue apaciguando con el correr de los días. Así queda plasmado en el **Plan Bicentenario** presentado semanas antes de la elección del pasado domingo, que tiene al profesor Castillo en la delantera de un ajustado balotaje.

Perú Libre, la coalición que respalda esta candidatura, plantea en un documento de 17 de páginas los ejes centrales de su gobierno, entre ellos el denominado “relanzamiento del empleo y la economía popular”.

Enfoque de economía mixta



En este apartado, se parte por establecer que habrá más “inversión social”, en el marco de la recuperación económica, mientras que **“en el mediano plazo tiene que haber equilibrio macroeconómico”**. Asimismo, define su apuesta por “un enfoque de economía mixta”, que cuente con un Estado con un rol regulador más fuerte.

De esta manera, toma distancia de la postura confrontacional con el sector privado que manifestó previo de la primera vuelta del 11 de abril. Es más, asegura que “fomentará a la empresa privada, se reconoce a los empresarios nacionales y extranjeros que invierten en el Perú, pagan sus impuestos y respetan los derechos de los trabajadores y al medio ambiente. Serán nuestros aliados para sacar adelante al país”.



Por otra parte, se reconoce que se requiere de “gestiones eficaces” desde el Estado, dado que “la inestabilidad frena el consumo y la inversión privada”. Así, enumeran varias medidas a implementar, entre ellas el aumento relevante de la inversión pública para dinamizar el empleo; fomento de las compras públicas dirigidas a MYPES y similares; subsidio temporal y focalizado por servicios (agua, electricidad e internet), como apoyo directo a la economía familiar; y crédito accesible para



promover el AGRO y a las PYMES, a través de AGROBANCO, Banco de la Nación y Cajas Municipales.

En términos de regulación, además de proponer un endurecimiento de la persecución de monopolios y oligopolios, el programa de Castillo señala que “se frenará la competencia desleal de importaciones que afectan a la industria nacional y al campesinado, en especial a confeccionistas, industria de calzado, ganaderos lecheros y otros”.

Adicionalmente, el Plan Bicentenario incluye otras definiciones con implicancias económicas. Entre ellos “El inicio de un segundo proceso de reforma agraria”, lo que entienden como “desarrollo rural agrario y participativo como una decisión política importante para la gestión de una agricultura con enfoque territorial y desde abajo; desde la participación movilizadora de las organizaciones territoriales y locales de los productores”.

Por otra parte, se establece un “Aporte justo de empresas”, segmento en el que se consideran las siguientes medidas: nuevo impuesto a las ganancias, eliminación de exoneraciones tributarias que fueron dadas por un periodo de promoción y que ya no son necesarias para las empresas; eliminación de exoneraciones tributarias a empresas que usen paraísos fiscales para evadir impuestos, regalías en función a las ventas, como lo hacen países vecinos como Chile Y Colombia (en particular en la minería, y renegociación de contratos de estabilidad tributaria con las grandes empresas.

Más cerca de Lula que de Chávez

Por otra parte, declaraciones del entorno de Castillo han ofrecido más luces respecto a la ruta que seguiría un gobierno de Perú Libre, si mantienen su ventaja en la segunda vuelta.

“No está considerado en nuestro plan un impuesto a la riqueza”, señaló la semana pasada a Semana Económica el principal



asesor económico, Pedro Francke, quien además señala que se fortalecerá al Instituto Nacional de Defensa de la Competencia y de la Protección de la Propiedad Intelectual (Indecopi), que se mantendrán los compromisos de deuda pública y que se respetará la autonomía del Banco Central de Reserva. El ente rector "ha realizado una buena labor manteniendo la inflación baja durante más de dos décadas", indicó.

Asimismo, Francke aclaró Castillo tiene más cosas en común con el brasileño Lula Da Silva y que "de ninguna manera es otro Hugo Chávez". De esta manera, asegura que no se tiene planes planes nacionalizar la minería ni los activos petroleros



LAS INVERSIONES CHILENAS EN PERÚ.

El principal asesor económico de Pedro Castillo, Pedro Francke, comentó que las inversiones chilenas en Perú "han sido un aporte a las industrias peruanas", en medio del impacto que genera en el mercado la incertidumbre de las elecciones presidenciales.

Sobre las empresas chilenas, Pedro Francke destacó su aporte a las industrias que operan en Perú. La inversión "yo creo que ha sido positiva. En el sector de telecomunicaciones, por ejemplo, Entel ha metido competencia al mercado; bien. En el sector aéreo, Latam maneja como el 70% del mercado nacional. Hay



competencia, pero Latam ha sido muy fuerte en invertir, en abrir nuevas rutas, en traer nuevas tecnologías, y en adaptarse cuando empezaron a llegar las compañías low cost , desarrollando un esquema mixto. Y con buen servicio. Eso es positivo. Los grupos eléctricos que chilenos han operado en Perú lo han hecho bien", indicó.

En esa línea, añadió que "el retail chileno es muy fuerte y está en competencia con grupos peruanos, en tiendas por departamento, en malls. **Saga Falabella y Ripley** creo que son las más fuertes. Han generado mucho movimiento en el Perú. Han aprovechado un espacio.

En este sentido sí vemos que estas empresas importan mucho textil desde Asia a precio de dumping, y posiblemente podríamos poner más medidas de salvaguarda dentro de lo que la OMC permite. Eso significa que quizás deban pagar un poco más de impuesto para traer ropa de Asia al Perú. Pero son cambios en las condiciones del mercado que no dudo podrán adecuarse con mucha facilidad. Pero en general la inversión chilena en el Perú ha sido positiva, han sido aporte para las industrias peruanas".



MARIÁTEGUI Y LA ELECCIÓN DE PEDRO CASTILLO EN PERÚ. Por Gilberto Callil, Doctor en Historia por la Universidade Federal Fluminense (UFF).



La división regional, sociológica y étnica de Perú expresada en los resultados de las elecciones que terminaron ayer subraya la relevancia de la reflexión de José Carlos Mariátegui (1894-1930). Considerado el fundador del marxismo latinoamericano, en el sentido de que fue el primer marxista que realizó una interpretación original de la realidad latinoamericana desde el marxismo, el revolucionario peruano señaló hace casi un siglo que Perú era un país fracturado por las divisiones producidas por su clase dominante.

Así, además de la división entre campo y ciudad, la escasa integración nacional creó una brecha que separa la costa, la sierra (andina) y la región amazónica. En su análisis, la élite limeña despreció profundamente la identidad indígena, en lo que fue acompañada por sectores urbanos medios. Esto expresaba su perspectiva subordinada y la ausencia de un proyecto nacional: “las burguesías nacionales, que ven en la cooperación con el imperialismo la mejor fuente de provechos, se sienten lo bastante dueñas del poder político para no preocuparse seriamente de la soberanía nacional.”

En su interpretación, esto indicaba que no habría revolución burguesa en el Perú, dado que no había ningún sujeto social interesado en ella, y que por lo tanto la única alternativa concreta de transformación sería una revolución socialista. A esto Mariátegui añadió la centralidad de la cuestión de la tierra (la necesidad de la reforma agraria y la liquidación del latifundio)



y de la cuestión indígena, profundamente imbricada con la cuestión de la tierra. Para él, sólo podía haber revolución socialista en el Perú si se incorporaba a los indígenas como parte fundamental del sujeto revolucionario.

La actualidad de Mariátegui

El recién elegido presidente del Perú, Pedro Castillo, fue elegido a través del Partido Nacional Perú Libre (PNPL), que se define como “marxista-leninista-mariateguista” y como una “izquierda del campo” que expresa el “Perú profundo”. Sabemos que incluso Sendero Luminoso se presentó como mariateguista, lo cual es enteramente injustificable.

Pero Perú Libre es efectivamente coherente con la propuesta mariateguista al poner la centralidad en las demandas concretas de los campesinos peruanos: reforma agraria, derechos sociales, educación y salud. También es profundamente mariateguista en la radicalidad con la que ha



apoyado -hasta ahora- los elementos centrales de esta agenda reivindicativa, no renunciando a su defensa ni siquiera en el contexto de una segunda vuelta en la que tenía a prácticamente todos los medios de comunicación y a los principales partidos políticos en contra.

Las elecciones peruanas tienen una enorme importancia. Perú es el cuarto país más poblado del continente, el más devastado por la pandemia en el mundo (con la reciente corrección de los datos, pasa de la increíble cifra de cinco mil muertos por millón), y es probablemente el único país del mundo que ha llevado la



locura de la inmunidad por contaminación más allá de Brasil, con el agravante de que su sistema sanitario es muy precario.

No fueron unas elecciones normales, sino unas elecciones que se celebraron en un contexto de crisis orgánica y de profunda crisis de representación de los principales partidos. En la primera vuelta, los cuatro candidatos más votados -Castillo, Keiko Fujumori, López Aliaga (el “Bolsonaro peruano”) y Hernando de Soto (tecnócrata ultraliberal)- se presentaron, desde diferentes perspectivas ideológicas, como candidatos antisistema.

El candidato de Acción Popular quedó en quinto lugar con el 9



por ciento y la candidata de centro-izquierda Verónica Mendoza (Nuevo Perú), que lideraba la carrera al inicio del proceso, terminó en sexto lugar con el 7,6 por ciento. En la segunda vuelta, los principales candidatos (excepto Verónica

Mendoza, que apoyó a Castillo, y Yonhi Lescano, de Acción Popular, que no apoyó a ningún candidato) se unieron a Keiko. Bendecidos por Vargas Llosa, los liberales abrazaron a la hija del dictador contra el fantasma del comunismo.

Una victoria indígena

Los resultados confirman un país profundamente fracturado. Keiko ganó por un amplio margen en la región de Lima (65%) y en la ciudad del Callao (67%), sacando una diferencia de más de dos millones de votos. De las 23 regiones del interior del país, Keiko sólo ganó en siete: las provincias amazónicas de Loreto y Ucayali y las costeras de Tumbes, Piura, Lambayeque, La



Libertad e Ica – e incluso en estas regiones, la victoria se debe a los resultados obtenidos en las ciudades más grandes.

En cambio, Castillo ganó en las otras 16, pero además, obtuvo índices impresionantes en las principales provincias andinas: 89% en Puno, 83% en Cusco, 81% en Apurímac, 82% en Ayacucho, 85% en Huancavelica, 73% en Moquegua, 68% en Huánuco, 66% en Pasco y 71% en Cajamarca. Se trata de diferencias impresionantes obtenidas en regiones fuertemente indígenas, marcadas por culturas tradicionales y formas de organización social que resisten sistemáticamente los efectos de la devastación neoliberal.

En un país en el que el 40% de la población se concentra en la región de Lima (incluido el Callao), parecía imposible que un candidato ganara las elecciones sin tener bases significativas en la capital, sin hacer amplias alianzas políticas, manteniendo un programa económico muy radical y siendo atacado ostensiblemente por los medios de comunicación. Sin embargo, en un contexto de crisis orgánica, ocurrió lo contrario, y probablemente fue el radicalismo con el que defendió su programa y se mantuvo fiel a su base social organizada lo que determinó su victoria.

En el momento de terminar este texto, todavía había votos sin contabilizar en varias provincias. Como son básicamente votos rurales, la tendencia es que el porcentaje de Castillo aumente.



CARTAS Y COMUNICADOS.

VOCERÍA DE LOS PUEBLOS DE LA REVUELTA POPULAR A LA CONSTITUYENTE: ESTAMOS ANTE UN NUEVO CICLO HISTÓRICO EN CHILE

Este cambio, así como el proceso constituyente que lo acompaña, no se lo debemos a nadie más que a la fuerza ineludible y desbordante con que nos hemos levantado como pueblos. Hemos impugnado a los responsables políticos de la precarización de la vida, a la vez que nos hemos propuesto combatir la devastación de territorios y la criminalización de nuestras luchas por más de 30, 47, 500 años. Tras el salto al torniquete de secundarias y secundarios y ante un gobierno que nos declaraba la guerra y apuntaba sus armas a nuestros ojos, salimos en cada rincón del país y perdimos, al fin, el miedo.

A más de un año de ese acontecimiento vamos a terminar con la constitución de Pinochet. Encaramos el primer proceso constituyente con participación popular de nuestra historia, y el primero en el mundo en contar con un órgano paritario.

Como constituyentes portadoras y portadores de mandatos colectivos que provienen de territorios, movimientos y organizaciones sociales, manifestamos nuestro compromiso democrático con el ejercicio soberano de los pueblos. Pusimos el pie en el portal para ingresar a raudales a la Convención y no permitiremos que tras de nosotras y nosotros se cierre la puerta. Nos llamamos a hacer efectiva la soberanía popular de la constituyente, expresada tanto en el reglamento como en las normativas que debe darse, sin subordinarnos a un Acuerdo por la Paz que nunca suscribieron los pueblos. Lo afirmamos



también respecto de toda la institucionalidad de nuestro país, que habrá de someterse al fin a la deliberación popular.

Nos llamamos a sacudir, una vez más, la pesada normalidad con la que se pretenden imponer condiciones políticas antidemocráticas para el desarrollo de este proceso. Los pueblos movilizados lo hemos dicho con plena claridad: la normalidad siempre fue el problema. Hoy tenemos ante nosotras y nosotros la tarea de hacer palpable el carácter extraordinario de los acontecimientos políticos en curso, consolidando las condiciones de este nuevo ciclo político en Chile.

Las condiciones para este nuevo ciclo han de marcar un quiebre con la continuidad de las violencias de Estado que hemos enfrentado. A continuación presentamos los 6 llamados de esta articulación, que se propone ser una Vocería de los Pueblos por un nuevo Chile:

1. **LIBERTAD:** Poner fin a la prisión política en Chile, liberando todas las y los presos de la revuelta y mapuche.

2. **VERDAD Y JUSTICIA:** Fin a los pactos de secreto y la total impunidad por la violación sistemática de los derechos humanos de ayer y hoy, contra luchadores sociales de todas las generaciones. No podemos continuar un proceso constituyente sin iniciar un proceso de responsabilidad política y material por el Terrorismo de Estado que hemos sufrido.

3. **REPARACIÓN:** Debe iniciarse un proceso general de reconocimiento y reparación a todas las miles de víctimas de violaciones a los derechos humanos, particularmente respecto de la violencia política sexual. Asimismo, afirmamos que debe ponerse freno a la devastación socioambiental y a todos los proyectos que hoy pretenden profundizarla, iniciando un camino para restituir la naturaleza de la que somos parte.



4. **DESMILITARIZACIÓN:** La continuidad de las violencias coloniales persisten en la militarización de Wallmapu/la Araucanía y la persecución de hermanas y hermanos mapuche. Abrir paso a un Estado Plurinacional ha de comenzar con poner fin a la ocupación del Estado sobre territorios mapuche. Junto a ello, exigimos el fin de la militarización actual que viste de medida sanitaria un despliegue exclusivamente autoritario y represivo, mientras la pandemia no hace más que agravarse cada día.

5. **NO+ EXPULSIONES:** Mientras la crisis y la pandemia arrecia como resultado de su gestión criminal, el gobierno ha fortalecido sus políticas de expulsión, persecución y criminalización de personas migrantes. Exigimos que se suspendan todas las expulsiones ilegales que han afectado ya a decenas de familias.

6. **SOBERANÍA:** El poder constituyente originario es un poder plenamente autónomo que se establece para reordenar el cuerpo político de una sociedad, teniendo como límites el respeto de los derechos fundamentales. En consecuencia, el proceso abierto por los pueblos no puede ser limitado a la redacción de una nueva constitución bajo reglas inamovibles, sino que debe ser expresivo de la voluntad popular, reafirmando su carácter constituyente sostenido en la amplia deliberación popular y la movilización social dentro y fuera de la convención. En esta misma línea, rechazamos la suma urgencia puesta sobre el TPP-11 y toda medida tendiente a intentar limitar de antemano la posibilidad de ejercicio del poder constituyente de este proceso.

Estos seis puntos son el principio de una política de dignidad que pone por delante la vida de las mayorías y el deseo popular de transformarlas en lo más profundo.



Las y los constituyentes abajo firmantes, independientes de los partidos tradicionales, del poder económico y eclesiástico, suscribimos este pronunciamiento y nos hacemos parte de una vocería constituyente de los pueblos.
